



(B) El Patrimonio Territorial como base para un Nuevo Modelo de Desarrollo Territorial. Relator: Miguel Ángel Troitiño Vinuesa.

La conservación activa del patrimonio cultural en medio rural como motor de desarrollo. El caso del conjunto histórico de Albarracín (Teruel).

*Claudia Yubero Bernabé**

*María García Hernández***

** (Doctoranda del Programa de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid. Grupo Turismo, Patrimonio y Desarrollo. Dirección postal: Paseo de la Habana, 170 28036 Madrid. Tlf: 659500549. Email: claudiayubero@ucm.es)*

*** (Profesora Titular de Universidad. Departamento de Geografía Humana. Grupo Turismo, Patrimonio y Desarrollo. Universidad Complutense de Madrid)*

Resumen

Albarracín (Teruel) cuenta con un rico patrimonio cultural. La Fundación Santa María gestiona desde 1996 parte de este patrimonio con un singular método de conservación activa en consonancia con las nuevas corrientes de la gestión cultural y que ha sido ampliamente reconocido. Pionero en medio rural, este método podría ver su sostenibilidad comprometida por los efectos de dinamización turística generados y el grado de interferencia con el resto de intereses y agentes implicados en el municipio.

Abstract

Albarracín (Teruel) gathers a rich cultural heritage. The Santa Maria Foundation manages part of it since 1996 with a unique method of active conservation in line with the new ways of approaching cultural management. Pioneer in the development of rural areas, the method implemented by the Foundation has been widely recognized. The sustainability of the method is at stake due to the boosting tourism generated and the degree of interference with other interests and stakeholders in the municipality.

1. INTRODUCCIÓN

Albarracín es una pequeña localidad situada al sureste de la provincia de Teruel y es cabeza comarcal de la Sierra de Albarracín. Su reducida población, en torno a 1.100 habitantes, se encuentra concentrada en un pequeño núcleo dejando a su

alrededor grandes extensiones prácticamente despobladas¹. Este pequeño núcleo alberga, sin embargo, un potente patrimonio cultural edificado construido en tres momentos históricos en los que Albarracín adquirió cierta relevancia político-económica a nivel regional. Desde los siglos X y XII, como pequeño reino taifa, se construyeron la medina musulmana y los principales edificios defensivos. Desde el siglo XII es señorío independiente cristiano y por la misma época adquiere el título de ciudad y se convierte en sede episcopal. Condición ésta última que mantiene en la actualidad. En los siglos XVI y XVIII tienen lugar los dos impulsos mayores de regeneración cultural y de construcción de los edificios con mayor valor histórico-artístico. Por otra parte, Albarracín tiene también importantes valores paisajísticos asociados al enclave natural donde se ubica el núcleo. Situado en el valle del río Guadalaviar, su trama urbana tiene una disposición elevada sobre el meandro de este río. La explotación forestal, la ganadería y, en menor medida, las huertas (antiguas actividades principales de la comarca) forman hoy también parte de la impronta paisajística de este territorio. Estos elementos conforman un paisaje singular que sufrió especialmente los destrozos causados durante la Guerra de la Independencia y la Guerra Civil, así como, más recientemente el abandono por la despoblación y la crisis de las actividades agrarias y ganaderas.

Sobre este contexto, comenzó a plantearse desde mediados del siglo XX el problema de la salvaguarda del patrimonio arquitectónico. En los años cuarenta arranca el proceso de intervención en el conjunto histórico con restauraciones monumentales e importantes actuaciones de recuperación urbana; y más de medio siglo después se fragua un modelo de gestión activa del patrimonio donde la difusión cultural adquiere un peso relevante. Este proceso de recuperación ha sido llevado a cabo por el gobierno municipal, personalidades locales relevantes y en último término, la Fundación Santa María, que se apropian de instrumentos propuestos por el gobierno nacional. En la actualidad cabe reflexionar, sobre los condicionantes futuros del modelo de desarrollo puesto en marcha en Albarracín. En cierta medida se trata de un modelo parcialmente comprometido por los efectos de dinamización turística generados y por el grado de interferencia de las acciones de conservación con el resto de intereses y agentes implicados en el municipio. El problema empieza a plantearse cuando este recurso frágil y finito entra a formar parte de un complejo sistema de relaciones de poder.

En perspectiva histórica, el proceso de intervención del conjunto histórico puede dividirse en tres etapas diferenciadas². La primera fase es de reconstrucción y conservación monumental, en línea con la concepción del patrimonio como herencia nacional que debe ser protegida³. Durante esta primera fase se pusieron en marcha dos iniciativas políticas de naturaleza correctora y preventiva. La primera arrancó con la implementación del programa nacional de "Regiones

¹ La Comarca de la Sierra de Albarracín está compuesta por 25 municipios, donde Albarracín es el más importante con 1.093 habitantes según el Padrón de 2013 del Instituto Nacional de Estadística. La densidad media de la comarca es de 3,4 habitantes/km².

² **SÁEZ ABAD** Raúl. *El Patrimonio como recurso de desarrollo. El modelo de Albarracín (II)*. Rehalda, CECAL, nº 7, pp.75-85, 2008.

³ **LLUL PEÑALVA**, Josué. *Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. Arte, Individuo y Sociedad*, nº 17, pp.175-204, 2005.

Devastadas” propuesto por la *Dirección General (D.G.) de Regiones Devastadas y Reparaciones* y la *D.G. de Arquitectura y Bellas Artes* para la reconstrucción de las poblaciones dañadas por la Guerra Civil. Martín Almagro Basch (1904-1984), nacido en la comarca, y reconocido arqueólogo, prehistoriador y ferviente defensor de los estudios locales⁴, se encargó de dirigir la reconstrucción de Albarracín en el marco de este programa, seguido por sus hijos Antonio y Martín Almagro Gorbea. En el año 1961 la declaración de Albarracín como primer Conjunto Histórico Artístico de Aragón, impulsada por el propio Almagro Basch, supuso un hito para la tutela y la conservación del conjunto que impidió que prosiguieran las demoliciones de edificios. La segunda iniciativa se impulsa desde el ámbito de la planificación urbanística. Normas Subsidiarias y Plan de Protección del Conjunto Histórico delimitaron un perímetro de protección, acometieron actuaciones como el soterramiento del cableado e implementaron una zonificación que relegaba, por ejemplo, la incipiente actividad industrial maderera a las afueras del conjunto⁵.

En esta ponencia nos detendremos en las sucesivas fases de esta evolución por cuanto se va haciendo más complejo el modelo de intervención sobre el conjunto. A finales de los años ochenta el patrimonio cultural se sitúa en el corazón de un modelo de desarrollo social y económico local (segunda fase) que evoluciona, y hasta cierto sentido se transforma, culminando con la creación a mediados de los noventa de una nueva institución a nivel local, la Fundación Santa María de Albarracín (en adelante FSM). La fundación implementa un modelo de gestión activa de este patrimonio cultural recuperado (tercera fase). En el marco de la caracterización de esta trayectoria particular interesa, a nivel de investigación, comprender en un primer momento las condiciones de formación del modelo de desarrollo basado en el recurso cultural de Albarracín, incidiendo particularmente en el surgimiento y la acción de la Fundación Santa María. Después, con el objetivo de comprender las implicaciones de este modelo en la construcción de territorio, se sistematizan sus efectos en tres ámbitos especialmente visibles: la puesta en valor del patrimonio histórico-cultural y la configuración de una oferta de patrimonio público de calidad, la dinamización cultural de la ciudad de Albarracín y el brote creciente de la iniciativa turística privada.

La información que sustenta este texto se ha obtenido a través de técnicas de investigación cualitativa: entrevistas en profundidad con el gerente de la FSM y antiguo director de las *Escuelas Taller*, la lectura de la revista del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL), Rehaldá, en la que intermitentemente se le ha dedicado un apartado a la gestión cultural; y finalmente, el trabajo de campo de julio de 2014 en el que se emplearon técnicas de observación participante y levantamiento cartográfico de todos los establecimientos turísticos presentes en el núcleo urbano de Albarracín. Los datos relativos a la oferta y demanda turística se han extraído de las respectivas

⁴ Como fundador y presidente del Instituto de Estudios Turolenses, acudía regularmente a las reuniones anuales del Centro de Estudios Locales del CSIC. Fue Catedrático de Prehistoria y de Historia Antigua de España, director del Museo Arqueológico Nacional y colaborador del CSIC. **SIMON DÍAZ** José, *Don Martín Almagro Basch*. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XXII, pp. 551-554, 1985.

⁵ **SÁEZ ABAD** Raúl, 2008. *Op. cit.*

encuestas de ocupación hotelera y de alojamientos turísticos del Instituto Nacional de Estadística y del Instituto Aragonés de Estadística.

2. El modelo de recuperación patrimonial en Albarracín: del aprendizaje y la experiencia en las *Escuelas Taller* a la creación de la Fundación Santa María.

2.1 Las *Escuelas Taller*: un instrumento de formación y de recuperación del Patrimonio implementado en Albarracín.

Desde el momento en que surge, la FSM tiene por vocación dar continuidad al proyecto de recuperación patrimonial y desarrollo local emprendido casi una década antes por la ciudad con la puesta en marcha de un programa estatal de *Escuelas Taller*. Las *Escuelas Taller* forman parte de un programa de empleo-formación gestionado por el Ministerio de Asuntos Sociales y Trabajo que surgió en 1985 en el marco de la política del Gobierno dirigida a combatir las elevadas tasas de desempleo juvenil. Tenía como objetivo la formación en alternancia con el trabajo y la práctica profesional de desempleados, preferentemente jóvenes menores de veinticinco años, durante dos años, en actividades relacionadas con la restauración, rehabilitación, recuperación o mantenimiento del patrimonio artístico, histórico, cultural o del entorno urbano, así como en oficios o técnicas artesanales⁶. De esta forma, las *Escuelas Taller* se basaban en la complementariedad de un programa de formación basado en un área de ocupación específica – albañilería, carpintería, restauración etc- con una obra de utilidad social en una propiedad pública con vistas a la mejora de la ciudad⁷. Así, cumplirían un doble objetivo socioeconómico: a) el de formar y ofrecer una experiencia laboral a jóvenes con dificultades de inserción en oficios tradicionales con riesgo de perderse, y en nuevas profesiones ligadas a la conservación del medioambiente y de los entornos urbanos y b) el de conservar y proteger el patrimonio.

Las *Escuelas Taller* tenían una marcada ambición social, puesto que tenían vocación de servir de impulso de la iniciativa empresarial y de autoempleo, e institucional, previendo para las mismas un tratamiento jurídico que les permitiera adherirse como centros de la red del Instituto Nacional de Empleo (INEM). Este programa, aunque de iniciativa estatal, debía ser promocionado por entes públicos o privados sin ánimo de lucro, fueran estos estatales, regionales o locales, que debían presentar su candidatura ante el INEM para su puesta en marcha en una localidad. La subvención correría a cargo de este Instituto, pudiendo contribuir también el Fondo Social Europeo. Se ponía en marcha todo un dispositivo estatal que sigue vigente hoy, aunque desde 2002 sus competencias han pasado a las CCAA, superando los cambios en los ciclos

⁶ Art. 3 de la Orden de 29 de marzo de 1988 por la que se regulan los Programas de Escuelas Taller y Casas de Oficios del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social publicada en el BOE nº77 del 30 de marzo de 1988.

⁷ **BRAVO AMOR** Elías. *Veinte años del programa de Escuelas taller, Casas de oficios y Talleres de empleo*. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, nº71, pp. 123-147, 2008.

económicos de los últimos veinte años⁸. Aunque el balance nacional en los niveles de inserción laboral es relativamente positivo⁹ – son altos pero muy variables según los años, dispares según los sexos y no siempre se concluyen con puestos relacionados con la formación obtenida –, los poderes públicos han acogido positiva y progresivamente este programa duplicando la financiación entre 1995 y 2005.

Este instrumento se puso en marcha por primera vez en Albarracín en 1988 en un contexto de profunda crisis del medio rural. Tenía tres objetivos: en primer lugar, servir de freno al éxodo rural que sufría la comarca desde principios del siglo XX (desde los años sesenta hasta los ochenta la población se redujo a la mitad pasando de los 12.000 a los 6.000 habitantes), en segundo lugar configurar una alternativa a la economía de la industria maderera; y por último, servir de inversión en la recuperación patrimonial de este pequeño núcleo. Así, promovido desde “abajo” y basado en una puesta en valor de los recursos locales, tanto humanos como materiales, las *Escuelas Taller* puestas en marcha se planteaban como un vector del desarrollo local para el municipio y sus alrededores.

La primera *Escuela Taller* (1988-1991) fue promovida por el Ayuntamiento de Albarracín que apoyó a Antonio Jiménez, residente en el municipio y licenciado en Geografía, para que respondiera a la convocatoria nacional como posible director de la misma. Una vez aprobada la subvención, y dadas las buenas relaciones con la Iglesia, A. Jiménez consiguió el espacio de los bajos del Palacio Episcopal para su puesta en marcha y acogió a 50 alumnos en los oficios de carpintería, forja, albañilería y cantería. Concluyó positivamente con la rehabilitación de 8 edificios, el impulso de cuatro empresas (asociadas cada una a un oficio) y 39 puestos de trabajo¹⁰. La segunda *Escuela Taller* (1992-1995) prolonga la experiencia positiva de la primera aunque esta vez promovida por el Instituto Aragonés de Fomento (IAF). Por esos años la actividad de la *Escuela Taller* se reforzó con un Aula de Restauración, promovida por el INEM. En línea con una ciudad cada vez más rehabilitada, el oficio de cantería desaparece por el de pintura mural.

A pesar de que el balance de creación de empleo y retención de población joven activa es relativo¹¹, desde el punto de vista de la puesta en valor de la ciudad, ambas experiencias sirvieron para rehabilitar una masa crítica de recursos patrimoniales. La continuidad de esta iniciativa positiva no siguió en cambio los cauces propuestos por el Ministerio de Trabajo porque si bien la Orden que regulaba el programa de *Escuelas Taller* dejaba la puerta abierta para que se convirtieran en *Centros Colaboradores de Formación Ocupacional*, ésta no fue la trayectoria del programa iniciado en Albarracín que supuso la creación de la FSM, un año después de que terminara la última *Escuela Taller*.

⁸ BRAVO AMOR E, 2008. *Op. cit*

⁹ RODRIGUEZ CARDO Iván, *Escuelas taller, casas de oficios y talleres de empleo como vías de acceso/reincorporación al mercado laboral*. *Revista General de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social*, nº15, pp., 2007.

¹⁰ JIMÉNEZ MARTÍNEZ Antonio. *La dinámica del patrimonio. El caso de la Fundación Santa María de Albarracín (Teruel)*, 2009.

¹¹ JIMÉNEZ MARTÍNEZ Antonio. *Entrevista del 19 de julio de 2014, Sede de la Fundación Santa María, Albarracín.*

2.2 La Fundación Santa María: la evolución de un modelo de desarrollo territorial basado en el patrimonio entre continuidad y transformación.

2.2.1. Factores de su emergencia y proyecto institucional

La FSM surge como nueva institución local motivada por el objetivo de retomar y proyectar los resultados obtenidos por las *Escuelas Taller*¹². No obstante, no resultó una mera prolongación de estos instrumentos, sino que se constituyó e institucionalizó un modelo propio de desarrollo impulsado por dos factores clave:

- El primero de ellos es el protagonismo de la familia Almagro: especialmente Martín y su hijo Antonio, se erigen en referentes de autoridad en la ciudad habiendo dedicado gran parte de su vida a la investigación histórica y artística del patrimonio de Albarracín así como habiendo impulsado desde el origen el proceso de rehabilitación patrimonial.
- El segundo emerge con la figura de Antonio Jiménez, quien había dirigido las *Escuelas Taller* y había adquirido un aprendizaje en la gestión de los programas. De esta forma, ha sido capaz de apropiarse el modelo y promover su institucionalización.

En el marco de su gestión se habían fraguado las relaciones, de naturaleza tanto vertical como horizontal, con los organismos públicos y privados que fundarían la nueva entidad sin ánimo de lucro: el Ayuntamiento de Albarracín, la Diputación de Teruel, el Obispado de Teruel y Albarracín y la entidad bancaria privada Ibercaja. Antonio Jiménez sería su gerente director y principal impulsor. La composición se completa con cinco miembros electos relevantes en el mundo de la cultura y el patrimonio y con especial vinculación con Albarracín, donde Antonio Almagro ocupa uno de los cargos.

La necesidad de otorgarle un uso al patrimonio cultural rehabilitado es una consecuencia “natural” que recogen muchos de los balances de las *Escuelas Taller* a nivel nacional¹³. Así, entre los objetivos estatutarios de la FSM, además de los mismos que las fundamentaron (el desarrollo socioeconómico de la zona y la restauración y conservación del patrimonio cultural), se incluyen tres nuevos objetivos que profundizan la acción de esta institución: la gestión del patrimonio rehabilitado, la dinamización del legado cultural e histórico a través de la promoción de actividades culturales diversas y el afianzamiento de vías de colaboración con diferentes entidades¹⁴.

2.2.2. El proyecto cultural a través del modelo de gestión cíclica

¹² **JIMÉNEZ MARTÍNEZ** Antonio, 2009. *Op. cit.*

¹³ **BRAVO AMOR** Elías, 2008. *Op. cit.*

¹⁴ www.fundacionsantamariadealbarracin.com

El nuevo proyecto que pone en marcha la FSM introduce una serie de transformaciones respecto al modelo precedente de las *Escuelas Taller*, muy limitado a las labores de intervención física y con un objetivo social determinado (fomento del empleo juvenil). La FSM es consciente desde el primer momento de que una vez acometidas las principales actuaciones de restauración del patrimonio cultural, la sostenibilidad en el tiempo queda sujeta al uso que se le otorgue. Por ello la FSM se funda con el objetivo de recuperar el patrimonio con enfoque cultural garantizando el uso moderado de este singular legado y afianzando sus valores intrínsecos, en consonancia con el nuevo paradigma de la conservación activa¹⁵. Y la cultura es elegida como vector que garantiza el uso adecuado del patrimonio, relegando el turismo a un segundo plano: la recuperación y proyección cultural debe “superar el mero interés turístico y de explotación económica del conjunto”¹⁶.

Sin embargo, el uso cultural está destinado a población que fácilmente proviene del exterior de la comarca: estudiantes de universidad, artistas, estudiosos de las artes y las letras etc. La atracción de visitantes que genera la activación cultural es pues intrínseca al objetivo que se plantea la FSM. Aunque sin ser considerada un fin en sí mismo, la atracción de visitantes sirve de camino para la sostenibilidad del uso cultural del patrimonio. Por ello, la FSM hace explícito también que la calidad de la estancia en torno a las actividades culturales debe prevalecer frente a la asistencia masiva de visitantes.

El modelo de gestión integral del patrimonio cultural que promueve la FSM (Fig. 1) consiste en el aumento ordenado de las infraestructuras culturales –se continúa con el proceso de restauración arquitectónica (pero el ritmo se reduce a una intervención por año) y el proceso de restauración de otros bienes culturales muebles– y su activación cultural mediante el equipamiento y el desarrollo de una serie de actividades artísticas y culturales.



Figura 1: El ciclo de activación del patrimonio cultural. El modelo de gestión activa de la Fundación Santa María de Albarracín. Elaboración propia según **JIMÉNEZ MARTÍNEZ A.**, 2009. *Op- cit.*

¹⁵ Algunas de las primeras manifestaciones de un nuevo discurso internacional se reflejan en la Convención de Granada para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico para Europa (1985) o la Declaración de Helsinki sobre la dimensión económica de la conservación del patrimonio cultural en Europa (1996). En ellas se subraya la potencialidad del patrimonio en los procesos de desarrollo socioeconómico donde la puesta en valor exige una regeneración de su funcionalidad.

¹⁶ **JIMÉNEZ MARTÍNEZ Antonio**, *Fundación Santa María: Un modelo de gestión cultural del patrimonio*, REHALDA, nº1, pp. 25-35, 2005. Pág. 26.

Las áreas de actuación de la FSM en el origen de la recuperación patrimonial conciernen tanto la restauración arquitectónica como la restauración de bienes culturales muebles. Estas actuaciones se llevan a cabo continuando con actividades de formación-empleo que ahora se apoyan en una serie de cursos superiores para restauradores en las áreas de encuadernación, pintura de caballete y mural, mueble histórico, pintura policromada, retablos, materiales arqueológicos, orfebrería, documentación gráfica y tejidos; un programa de prácticas de restauración; y la apertura de un centro permanente de restauración.

Este modelo es posible gracias, en primer lugar, a la cesión del patrimonio inmueble que, siendo de propiedad pública (normalmente de las instituciones integrantes del Patronato), se rehabilita para su posterior uso cultural. Así, la FSM se responsabiliza de la gestión cultural del Patrimonio adquiriendo funciones muy variadas y constantes en el tiempo: desde la limpieza, atención directa de todos estos edificios, de los posibles desperfectos originados por el uso, de las mejoras necesarias para hacer frente al desgaste temporal, de la actualización de sus dotaciones técnicas y expositivas, hasta de toda la complejidad administrativa que conllevan (seguros, amortizaciones, fichas de control, etc.)¹⁷. Aunque la FSM no adquiere la gestión de todo el patrimonio sobre el que interviene con actividades de rehabilitación (ejemplo de ello es la Casa de la Comunidad de Albarracín y otros edificios que han servido de sedes institucionales), es este mecanismo el que promueve el crecimiento de la actividad de la propia FSM y el que asegura el control del ciclo de activación completo. En segundo lugar, el modelo es posible gracias a la inversión económica de las instituciones que lo apoyan. Entre ellas encontramos representantes de la administración pública a todas las escalas (local, comarcal, regional y nacional) y de varios departamentos (fomento y cultura principalmente) y empresas privadas de muy diversa índole: desde entidades bancarias y grandes empresas como Telefónica S.A. o El Corte Inglés, hasta promotoras locales de construcción como Urbacin¹⁸. Además, gracias a que la FSM se involucra en la prestación de servicios turísticos (información, visitas guiadas, apoyo para la organización de reuniones o congresos, alojamiento y restauración) es capaz de generar recursos propios y de esta manera, mejorar su viabilidad económica¹⁹.

Este modelo puede considerarse exitoso por el importante reconocimiento externo proveniente de varios sectores. El primer hecho que lo avala es la inauguración del Palacio Episcopal un año antes de que se formalizara la Fundación, por la Reina Sofía. Cuentan también, ya sea la FSM o Antonio Jiménez, con veinte premios y galardones (1996-2014) otorgados tanto por las AAPP – de Aragón y de fuera (Junta de Castilla-y-León), como por representantes del mundo socioeconómico (asociación de empresarios, asociaciones culturales, peñas...). Aunque en su mayoría por la trayectoria restauradora y dinamizadora del patrimonio, destacan los premios de las asociaciones Europa Nostra (1996) e Hispania Nostra (2014), también se encuentran los premios y medallas de Mérito

¹⁷ **JIMÉNEZ MARTÍNEZ** Antonio, 2005. *Op. cit.*

¹⁸ *Fundación Santa María de Albarracín. Programación cultural y memoria de actividades*, 2014.

¹⁹ **JIMÉNEZ MARTÍNEZ** Antonio, 2009. *Op. cit.*

turístico otorgados por el Gobierno de Aragón que reconocieron la labor de dinamización de este sector en torno al patrimonio (1997, 2011 y 2013).

Gracias a esta primera aproximación de lo que algunos autores han comenzado ya a denominar el “*Modelo Albarracín*”²⁰, podemos observar cómo la manera en que las *Escuelas Taller* y la FSM hacen del patrimonio una alternativa socioeconómica para la población local se manifiesta en dos modelos de desarrollo socioeconómico local diferentes: en el primer caso la población local es la principal destinataria de los cursos y talleres en oficios tradicionales directamente ligados con el progreso formativo y la búsqueda de empleo en la restauración o la construcción, mientras que en el segundo son jóvenes del exterior los que acuden a los cursos (estudiantes de facultades o centros de formación profesional de Aragón, de otras ciudades de España incluso de otros países²¹). Además la naturaleza de los cursos se amplía al ámbito de las “artes y las humanidades” incluyendo cursos relacionados tanto con una motivación profesional como con una motivación de ocio. Además, se trasladan los efectos sobre el desarrollo económico de la zona que persigue la FSM hacia el sector turístico: en el empleo directo (fijo o eventual) de población local, así como indirecto a través de la generación de ingresos en proveedores del municipio.

3. Cultura y Turismo como efectos territoriales actuales del modelo de desarrollo basado en el recurso patrimonial: ¿un modelo que muere de éxito?

La actividad desarrollada, especialmente a lo largo de los últimos veinte años ha generado una serie de efectos de importante impronta territorial para el municipio de Albarracín. Estos efectos se despliegan en múltiples ámbitos aunque son especialmente visibles aquellos relacionados con la recuperación patrimonial, el fomento de la actividad cultural y la dinamización económica vinculada al crecimiento del turismo.

3.1 La creciente recuperación y restauración del conjunto patrimonial.

Como se ha señalado, el proceso de restauración del patrimonio histórico tiene una larga trayectoria. En los años cuarenta, a iniciativa del profesor Martín Almagro Basch y en el marco del programa de “Regiones Devastadas”, se acomete una primera restauración de la Catedral, la urbanización parcial de la zona de la catedral, pequeñas reparaciones de las murallas, una obra de restauración de la Plaza Mayor y el Ayuntamiento, se restaura la Iglesia de Santiago. En los años posteriores se llevaron a cabo restauraciones (Casa de la Cultura, Portal de Molina, Iglesia de Santa María, Muralla, etc), obras de urbanización, pavimentación y restauración de fachadas y recuperaciones de muchos edificios residenciales. Por ejemplo, entre los años 1947 y 1991 se

²⁰ **SÁEZ ABAD** Raúl, 2008. *Op. cit.*

²¹ En 2014 entre los asistentes extranjeros a los cursos encontramos orígenes tan diversos como Francia, Italia, Portugal o Singapur. Ver www.fundacionsantamariadealbarracin.com

realizaron 47 proyectos de restauración de envergadura financiadas por las administraciones públicas²².

Ya en los años noventa los programas de *Escuelas Taller* comenzaron con los trabajos de saneamiento y mejora general de la ciudad y después se centraron en la restauración del antiguo Palacio Episcopal y del claustro de la catedral. En conjunto desde el año 1988 en que arranca la primera *Escuela Taller* hasta 2013 se han llevado a cabo 30 intervenciones arquitectónicas (15 por parte de la FSM y 15 ejecutadas con los programas anteriores de *Escuelas Taller*), regenerándose así casi todo el patrimonio construido de Albarracín (ver Mapa 1). A esto es preciso añadir los trabajos de restauración de piezas de arte mueble llevados a cabo en diferentes cursos de formación entre 1998 y 2013 (INAEM e Instituto del Patrimonio Cultural de España), dentro del programa de “Empleo en prácticas” del INAEM (2004-2011) y también por parte de los técnicos del propio Centro de Restauración de la FSM (2006-2013). En total se han recuperado 1.242 piezas de bienes muebles procedentes de la ciudad y de su comarca, muchas de las cuales forman parte de las colecciones de museos y edificios rehabilitados²³.

La recuperación de edificios monumentales (Palacio Episcopal, Catedral, Torre Blanca, Castillo, antiguo matadero municipal, antigua Cárcel, Ermita de San Juan, recinto amurallado) y la adecuación del espacio público urbano (Portal del Agua, Portal de Molina,...) han creado sinergias positivas estos últimos años que han incentivado la intervención privada. Como consecuencia de ello el tejido residencial urbano también presenta hoy en día un estado de conservación y mantenimiento más que aceptable, con el consecuente aumento de los valores patrimoniales del conjunto.

3.2 La proyección cultural y el uso turístico del patrimonio cultural.

El proceso de recuperación acometido ha convertido el patrimonio histórico y cultural de Albarracín en un activo de primer orden y en torno a él gravitan la actividad cultural y la turística, especialmente desde 1996. Aunque la FSM no asume en un principio competencias específicas en turismo, su ámbito de actuación, la cultura, está estrechamente relacionado con la mejora de la ciudad como destino turístico y constituye por tanto una entidad de gestión que, movilizand o recursos a favor de acciones culturales y urbanísticas, tiene una importante repercusión turística. Todo ello se entiende en un contexto de emergencia de entidades locales de carácter mixto en el ámbito de la gestión cultural y turística de ciudades medias de dominante patrimonial²⁴.

Actualmente la FSM a través de las cesiones, es responsable de la gestión directa de doce infraestructuras culturales ubicadas en edificios recuperados bajo su iniciativa. El Palacio Episcopal, es sin duda, el espacio central de la actividad

²² **ALMAGRO**, Antonio, **JIMÉNEZ**, Antonio y **PONCE DE LEÓN**, Pedro. Albarracín. El proceso de restauración de su patrimonio histórico. Zaragoza. Fundación Santa María de Albarracín, 2005.

²³ Fundación Santa María, Programa cultural, 2014a.

²⁴ **GARCÍA HERNÁNDEZ** María. Entidades de planificación y gestión turística a escala local. El caso de las ciudades Patrimonio de la Humanidad en España. Cuadernos del Turismo, nº20, 2007, pp.79-102, 2007.

turístico-cultural de la fundación. Allí se ubican la Sede de la propia FSM (servicios administrativos), el Museo Diocesano, el Centro de Información y el Palacio de Congresos. La FSM gestiona también un Centro de Restauración ubicado en el antiguo matadero y el auditorio de la Iglesia de Santa María. Además cuenta con tres residencias (Pintores, Santa María y la Julianeta), y cinco espacios visitables (Museo Diocesano, Museo de Albarracín, Castillo de la ciudad, Torre Blanca y Ermita de San Juan).

Todos estos espacios presentan pues diferentes usos culturales: hay elementos musealizados visitables, sedes de congresos y reuniones, espacios acondicionados como auditorios y salas de exposiciones, un centro de restauración, un aula educativa o residencias de artistas, estudiantes y académicos. En ellos se organizan anualmente actividades culturales de diverso tipo: cursos, conciertos, seminarios, exposiciones y estancias creativas. Desde 1996, año en que inicia su actividad, hasta la fecha se han organizado más de 1.600 actividades (ver Fig.2) en las que han participado más de 90.000 personas²⁵ (una media de 100 actividades y 5.000 participantes anuales). Se trata de una actividad cultural de gran proyección muy difícil de encontrar en otros municipios rurales españoles de tamaño poblacional similar.

Actividades culturales organizadas por la Fundación Santa María de Albarracín		
<i>Tipo</i>	<i>Periodo</i>	<i>Número/ediciones o proyectos</i>
Cursos y Seminarios	1996-2013	124 acciones
Conciertos	1997-2013	239 conciertos repartidos en 17 ciclos
Exposiciones Torre Blanca y Museo de Albarracín	2001-2013	112 muestras
Estancias Creativas (artistas plásticos y fotógrafos)	2003-2010	10 artistas

Figura 2. Fuente: FSM. *Programación cultural y memoria de actividades* (2014b).

La recuperación patrimonial y su activación cultural han ido paralelas al crecimiento de los flujos de visita. Albarracín es uno de los municipios con mayor proyección turística de Teruel y de todo Aragón. Y el patrimonio, en sus diferentes dimensiones se configura como el principal recurso turístico y factor de atracción de visitantes. Los museos y edificios monumentales acondicionados para la visita constituyen la punta de lanza del uso turístico-cultural, pero los valores de conjunto (trama, paisaje, muralla, enclaves monumentales y entorno rural inmediato) se convierten también en un potente recurso que activa *per se* el consumo turístico de todo el espacio urbano.

La propia FSM constituye el único agente responsable de la gestión de la visita en los principales espacios patrimoniales de la ciudad abiertos al público. Cinco de ellos han sido estructurado en un producto denominado “Albarracín, espacios y museos” de entrada individual: el Museo Diocesano, la ermita de San Juan, el

²⁵ *Fundación Santa María, 2014a, Op. cit.*

Museo de Albarracín, el Castillo de la ciudad y la Torre Blanca. La Catedral, por el contrario, se visita dentro del “programa de visitas guiadas” de la FSM y coordinado desde el Centro de Información que abrió sus puertas en los bajos del Palacio Episcopal en el año 2008. Funciona este espacio como centro de información turística y cultural acerca de las actividades de la FSM y de su oferta museística y de visitas. Esta iniciativa pone de manifiesto cómo con el paso del tiempo la FSM se ha ido convirtiendo en un agente clave en la actividad económica de Albarracín que no sólo recupera el patrimonio (recurso base del atractivo turístico), sino que estructura oferta turística en torno a él: visitas patrimoniales (producto turístico receptivo) y oferta de alojamiento para parte de los participantes en actividades culturales dentro de sus propias residencias.

Los datos agregados de uso cultural del programa “Albarracín, espacios y tesoros” (en el que se contabilizan los participantes en las visitas guiadas y los visitantes de museos y monumentos de la fundación) dan cifras que rondan los 30.000 visitantes anuales (ver Fig.3). En conjunto, desde que en 2001 se iniciara el programa han visitado los espacios culturales musealizados un total de 370.976 personas. La curva evolutiva refleja los vaivenes vinculados al descenso del consumo turístico interno en España causado por la crisis económica, con una bajada de los flujos de visita perceptible a partir del año 2007 y 2008 y cierta recuperación en los últimos dos años.



Figura 3. Fuente: FSM. *Programación cultural y memoria de actividades* (2014b).

Además de estos museos y monumentos visitables la iniciativa privada ha generado también una oferta expositiva de mucha menor entidad. En la parte alta del casco urbano hay un Museo de la Forja donde se exponen piezas elaboradas por un forjador local y se venden productos artesanos, y, en el arrabal, un “Museo de Juguetes” gestionado por la Fundación Eustaquio Castellano. Finalmente cabe señalar la existencia de otros dos recursos turístico-culturales visitables alejados del casco urbano. En “Mar Nummus” se exponen fósiles marinos de la zona. Este parque temático forma parte del parque a escala provincial de “Territorio Dinópolis” impulsado en 2001 por el IAF y gestionado por la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel. “Trebuchet Park” es un pequeño parque temático de máquinas de asedio impulsado por el historiador R. Sáez Abad nacido en Teruel.

3.3 La dinamización económica ligada a la expansión de la iniciativa turística privada.

El proceso de recuperación del patrimonio y la actividad de la propia FSM ha constituido un revulsivo para la actividad económica del municipio de Albarracín y también (aunque en mucha menor medida) para la comarca. Si con las *Escuelas Taller* se crearon 4 empresas y 39 puestos de trabajo, éstas no han logrado sobrevivir por no contar en la comarca con un volumen suficiente de negocio que genere una demanda continuada de trabajo. Por ello el balance respecto a la capacidad de creación de empleo juvenil asociada a las profesiones de la rehabilitación del patrimonio cultural, tiene sus claroscuros, pues ha resultado limitada en el tiempo. Ahora bien, la FSM constituye en sí misma una de las unidades de actividad más importantes del municipio con casi 20 empleados fijos en plantilla (que pueden llegar hasta 40 en las épocas en que se llevan a cabo mayor número de intervenciones de obra).

Aunque resulta complejo calcular de forma precisa la repercusión que la actividad de la FSM tiene en la totalidad de la economía local, es frecuente que se presente Albarracín como un caso paradigmático de la estrecha relación entre la conservación del patrimonio histórico y la valorización socioeconómica²⁶. Concretamente, es el desarrollo turístico del municipio, directamente relacionado con la puesta en valor del patrimonio, un importante motor económico de Albarracín. A modo de ejemplo, para el año 2004, sobre un gasto medio diario por persona de 54,5 euros y un número total de visitantes registrados de 148.067, el gasto agregado estimado fue de 8.073.894 euros. Esta cifra puede entenderse como expresión del consumo turístico en Albarracín en 2004 y viene a representar aproximadamente el 17% del Valor Añadido Bruto (VAB) de la comarca de la sierra de Albarracín en aquel año²⁷.

Es un hecho constatado el aumento espectacular de la actividad económica vinculada al sector turístico del municipio en los últimos veinte años (ver Mapa 2). Se ha asistido a una auténtica explosión de la oferta turística privada. Entre el año 2000 y 2005 las actividades de restauración y bares, por ejemplo, experimentaron un crecimiento del 38%²⁸. Por su parte la oferta de alojamiento turístico reglado privado ha crecido entre 1994 y 2014 en 26 establecimientos y 748 plazas, multiplicándose por dos el número de plazas en veinte años. Actualmente Albarracín cuenta con 37 establecimientos y 1.247 plazas de alojamiento, la mayoría de ellas (43%) en hoteles. El número de establecimientos de restauración es igualmente significativo. En agosto de 2014 se inventariaron hasta 29 establecimientos de restauración en el casco urbano (14 bares y cafeterías y 15 restaurantes).

²⁶ **ALONSO HIERRO**, Juan y **MARTÍN FERNÁNDEZ**, Juan. *Conservación del patrimonio histórico en España. Análisis económico*, col. *Estudios de Patrimonio*, nº 1, Madrid, Fundación Caja Madrid, pp. 59-78, 2008. Éste es el único estudio pormenorizado existente. En el marco de un análisis económico de la conservación del patrimonio histórico en España, se desarrolló una serie de encuestas en 2004 para el estudio de caso específico de Albarracín.

²⁷ **ALONSO HIERRO**, Juan y **MARTÍN FERNÁNDEZ**, Juan, 2008. *Op. cit.* Pág. 76.

²⁸ **ALONSO HIERRO**, Juan y **MARTÍN FERNÁNDEZ**, Juan, 2008. *Op. cit.* Pág. 62.

El crecimiento de la actividad turística se extiende también a las empresas de receptivo y el comercio turístico. En Albarracín, “El Andador”, empresa privada desde hace 15 años, compite con la FSM en el servicio de visitas guiadas por la localidad. Además, están abiertos hasta 15 comercios que viven en mayor o menor medida del turismo (recuerdos, artesanía, alimentación y productos de escalada deportiva). Esta profusión de actividad turística privada ha generado también hasta 4 empresas de turismo activo radicadas en la comarca y que ofrecen servicios como senderismo, paseos a caballo o la interpretación ambiental. En buena medida la actividad de estas empresas pivota sobre las pernoctaciones que se realizan en Albarracín.

La relación entre oferta turística y número de residentes en el municipio arroja unos índices de especialización turística altísimos. Con 1.093 habitantes y 1.247 plazas de alojamiento en 2013, Albarracín tiene un índice de 1,14 plazas por habitante. Es decir tiene capacidad para generar 455.155 pernoctaciones anuales. Y a nivel global el número de establecimientos vinculados con la actividad turística (hostelería, receptivo, comercio turístico) supone el 82% del total de establecimientos de actividad económica del casco urbano (ver Fig.4).

Albarracín. Casco urbano. Establecimientos de actividad económica turística. Año 2014	
Nº total establecimientos	101
Nº de establecimientos de actividad turística:	83
Alojamiento	37
Restauración	29
<i>Bares</i>	14
<i>Restaurantes</i>	15
Comercio turístico	15
Empresas turísticas (receptivo)	2

Figura 4. Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo sobre el terreno (agosto 2014).

El tamaño tan elevado del entramado empresarial turístico (en relación a la entidad demográfica del municipio y la comarca) se sustentan por la existencia de unos flujos más o menos continuados de visita. Aunque no resulta posible con la información disponible estimar el volumen total de visitantes anuales que recibe el municipio, existen diferentes datos aproximativos. Por ejemplo en el estudio realizado para la Fundación Caja Madrid²⁹ se hablaba de 148.067 visitantes registrados para el año 2004, lo que implicaría una media diaria de alrededor de 400 personas. Por su parte la *Encuesta de Ocupación Hotelera* del INE para el año 2013 estimaba en 37.392 el número total de viajeros alojados en los hoteles, cifra a la que habría que añadir el volumen de viajeros que utilizan otras fórmulas de alojamiento (residencias, albergues, camping, apartamentos...) y los excursionistas.

²⁹ ALONSO HIERRO, Juan y MARTÍN FERNÁNDEZ, Juan, 2008. *Op. cit.* Pág. 76.

Pero más allá de su volumen total es preciso señalar el marcado carácter estacional de los ritmos de la afluencia turística, con picos de altísima llegada de visitantes en agosto, Semana Santa o puentes, fines de semana y otros periodos vacacionales cortos (ver Fig.5). Por ello, aunque las cifras globales de afluencia no parecen muy elevadas la concentración de llegadas en momentos puntuales sitúa el turismo como uno de los grandes retos de gestión urbana para el municipio. Esto es especialmente significativo respecto a la gestión del aparcamiento y la movilidad. Actualmente el casco urbano cuenta con 606 plazas de aparcamiento señalizado en superficie. La afluencia de visitantes en días punta desborda ya esta capacidad de aparcamiento, que no puede crecer mucho más porque el tamaño del viario imposibilitaría la movilidad rodada de acceso y rotación en esos espacios colapsando la circulación rodada ya de por sí complicada (acceso y tránsito).

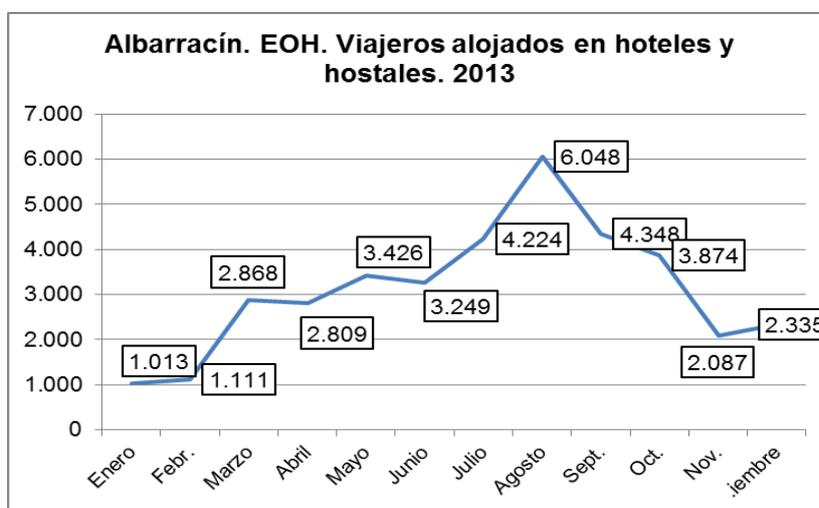


Figura 5. Fuente: INE. Encuesta de Ocupación Hotelera.

4. Conclusiones

Las condiciones de formación del modelo de desarrollo basado en el recurso patrimonial de Albarracín están fuertemente ligadas a las características locales: el objetivo de frenar la despoblación y mejorar las posibilidades de empleo juvenil, la disponibilidad de un patrimonio que alberga valores histórico-artísticos de relevancia, la implicación de agentes locales tanto políticos como sociales o económicos, y el arraigo local de una entidad fundacional que se apoya en las relaciones institucionales mixtas, horizontales y verticales creadas con la experiencia. Tras más de veinte años de iniciativas de diverso tipo y calado, el modelo de Albarracín demuestra cómo el patrimonio cultural puede servir de recurso de desarrollo para áreas rurales en crisis y cómo el proyecto de regeneración funcional ha sido clave para su durabilidad³⁰ en el tiempo.

³⁰ CALLE VAQUERO Manuel y GARCÍA HERNÁNDEZ María, *Ciudades históricas: patrimonio cultural y recurso turístico*. *Ería*, nº47, pp. 249-266, 1998.

Si la visión inicial ha sido fundamentalmente sectorial (patrimonio-cultura), lo cierto es que se han generado sinergias positivas en otros sectores de empleo como el turismo. Es especialmente relevante el efecto que han tenido éstas en la conformación de un modelo específico de desarrollo turístico en medio rural. De hecho, el modelo de desarrollo turístico de Albarracín se aleja de lo sucedido en gran parte de los municipios rurales españoles con relación al turismo. En Albarracín, observamos cómo la iniciativa privada responde a la lógica del mercado generado en torno a la activación patrimonial y no tanto a las políticas de desarrollo rural (europea y nacional) que en su aplicación pusieron en el turismo elevadas expectativas de desarrollo y se mostraron finalmente limitadas en la activación endógena de la dinámica turística³¹.

Sin embargo, la creciente iniciativa privada turística parece plantear un nuevo reto en la evolución del modelo de desarrollo de Albarracín. La explosión de la oferta turística privada y la estacionalidad de la demanda parecen marcar un ritmo que comprometería la sostenibilidad del modelo actual de conservación activa del patrimonio. El desbordamiento, aún concentrado en el tiempo, sería un indicio de que la dinámica turística se acerca a los umbrales de capacidad de carga del territorio. La superación de este umbral podría tener riesgos similares a los que se observan en pequeñas ciudades de dominante patrimonial: congestión de la circulación peatonal, monoespecialización económica, deterioro del patrimonio, banalización etc.³². Es desde el ámbito de acción de la gestión local que se podrá dar respuesta a este reto.

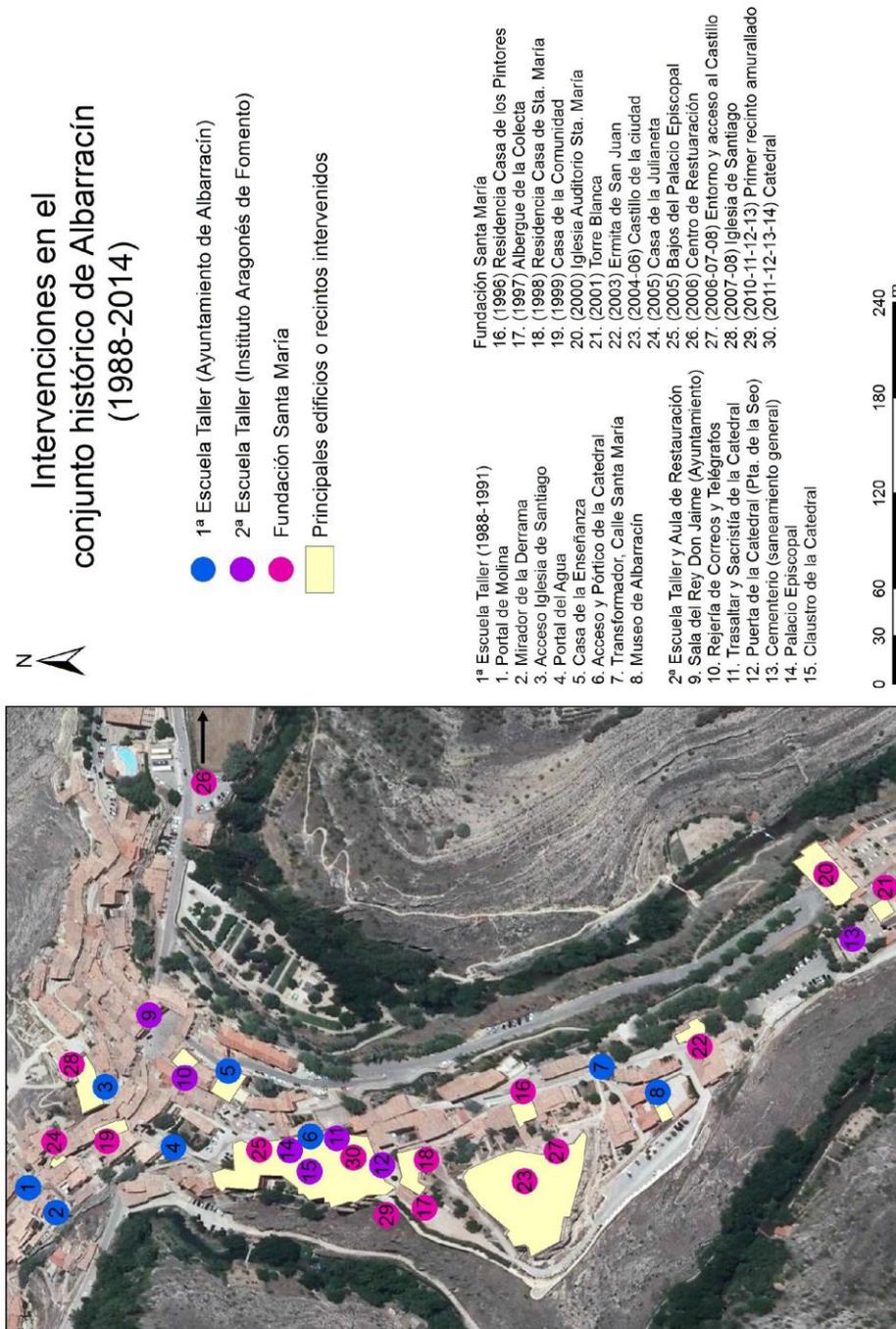
Finalmente, resulta interesante dirigir futuras reflexiones hacia otros factores, en primera instancia “menos visibles” que podrían influir o haber influido fuertemente en la evolución del modelo. Por su nivel de actividad y las relaciones institucionales que acapara, la FSM tiene un marcado peso en la escena del desarrollo socioeconómico local. Sin embargo, no es la única iniciativa de desarrollo implementada en el municipio pues éste ha sido ampliamente intervenido desde ópticas muy diferentes (política de desarrollo rural, europea y nacional y política turística española). Por tanto, su centralidad sectorial podría levantar el recelo tanto de antiguos como de nuevos agentes. Por ejemplo, en su ámbito de acción más inmediato, entra en competencia con agentes privados a la hora de ofrecer alojamiento, restauración e información turística. Además, existen otros agentes públicos/mixtos con los que podría entrar en conflicto: la Comunidad histórica o la Comarca, que surge en 2003 como escala intermedia del poder político entre lo local y el regional. ¿Cómo se recomponen estas relaciones? ¿Qué agentes adhieren al modelo de desarrollo derivado del método de gestión activa del patrimonio y cuáles no? Son éstas, preguntas que guiarán nuestras investigaciones futuras.

³¹ **CANNOVÈS** Gemma et al. *Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio*. Boletín de la AGE, nº41, pp.199-217, 2006; **IVARS BIDAS** Josep Antonio. *Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades*. Investigaciones geográficas, nº23, pp. 59-88, 2000.

³² **TROITIÑO VINUESA**, Miguel Ángel; **GARCÍA MARCHANTE**, Joaquín Saúl; **GARCÍA HERNÁNDEZ**, María (Coords). *Destinos Turísticos: viejos problemas, ¿nuevas soluciones?* Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, 2008; **GARCÍA HERNÁNDEZ** María. *Turismo y medio ambiente en ciudades históricas. De la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes*. Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº 20. Pp. 131-148, 2000.

ANEXOS CARTOGRÁFICOS

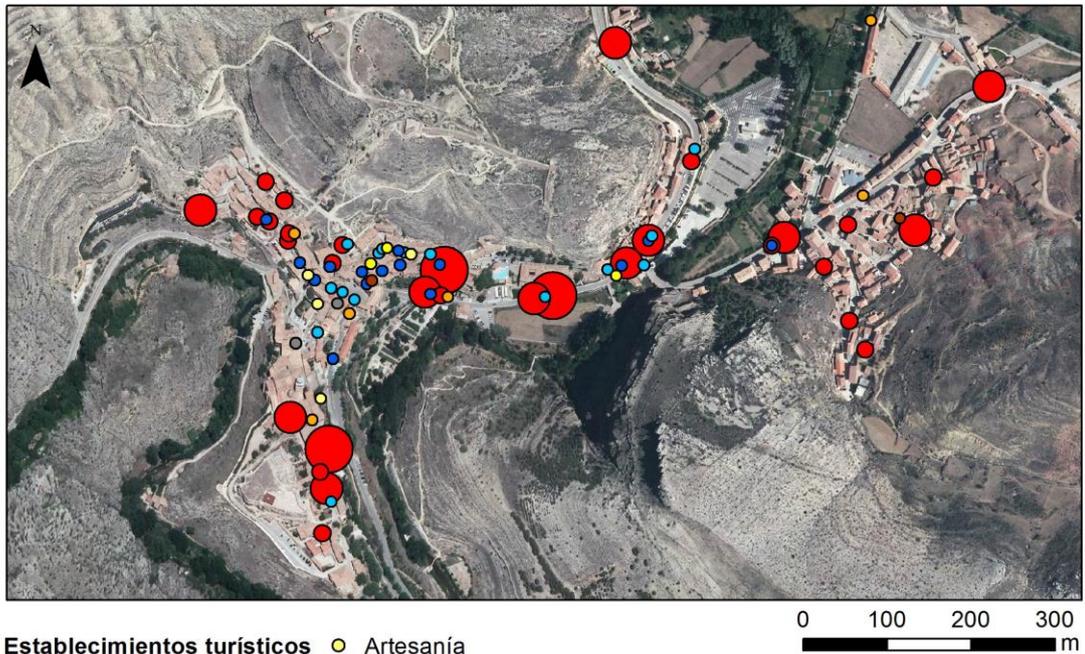
Mapa 1.



Fuente: Elaboración propia con datos actualizados de Fundación Santa María, 2014. Ortofoto cedida por © Instituto Geográfico Nacional www.ign.es.

Mapa 2.

Alojamiento y establecimientos turísticos en el casco histórico de Albarracín (2014)



Detalle del casco histórico donde existe mayor concentración de establecimientos turísticos.



Fuente: Elaboración propia. Ortofoto cedida por © Instituto Geográfico Nacional www.ign.es.